RINCÓN DE LA POESÍA

Olga IZQUIERDO MONREAL
algaizquierd@gmail.com

EL MAR DEL OLVIDO

Hoy me he levantado temprano,
antes que nadie.

Enferma del atroz insomnio que me fustiga,
he soñado que me llamabas.

Y mi corazón,
siempre a tus pies,
ha caminado desgraciado a tu encuentro
sabiendo que,
otro día más,
chocaría contra la escollera de tu silencio.

Apocada por la angustia,
la noche sólo me ampara frente al mar....,
un mar sin puertas
donde mi amor navega libre en su desvarío.

Los sueños,
como las olas,
dejan sobre la arena las palabras que buscaba
para coser mis versos rotos.

Mar son mis ojos cuando se va la luna,
pero en la playa de mi soledad,
la marea me trae tus caracolas,
todo lo que me recuerda a ti.

Dicen que el amor va y viene,
como las olas,
y a esa esperanza me aferro
como náufrago a la deriva.

Silban las olas el tango triste que me debes,
mis labios se bañan en el bourbon que empapa los tuyos y,
de repente, cruda realidad,
me azotan sin clemencia
las viscosas algas del olvido,
sanguijuelas que quieren robarme tus recuerdos.

Ojos de niña,
curiosidad o deseo,
observo a la luna por una rendija
abierta entre las estrellas.

Hermosa, bello cuerpo lácteo,
mi mirada lasciva se recrea en su blanca desnudez
antes de que la cubra de sueños un camisón plateado de raso.

Se acuesta sigilosa,
pero con prisa,
como si no quisiera cruzar una palabra con el sol,
su amor eterno e imposible.

Atormentado por la desdicha,
es el sol un astro que ya sólo brilla entre escombros de desamor,
una escoria de rayos
que la tristeza ha apagado
y que vagan inertes en la oscuridad.

Ahora, en mis días ya todo es noche… ,
por eso, siempre ando perdida entre los sueños.

Ciegos de desamor mis ojos,
las noches me llevan a la playa donde las olas,
como mi corazón,
se rompen en mil pedazos.

Ahogados mis latidos por un silencio mortal,
el mar desaparece engullido por la arena… ,
dejando a mis pies la espuma que escupe la derrota.

Tumbada en la arena,
adormecida por el dulce murmullo de las olas,
contemplo, como un espejismo allá en el horizonte,
tu gallarda figura
que camina hacia mi encuentro,
para rodearme con sus brazos.

Las noches de verano
sólo me recuerdan a ti…
y la brisa me trae la frescura de tus besos.

Ciegos de pasión,
mis ojos aletean alrededor de tu sonrisa.
Y mis manos vuelan despiertas por todo
tu cuerpo casi sin rozarte,
abriendo grutas nunca imaginadas,
descubriendo placeres inexplorados,
amándote como ya no sé.

Hoy me acostaré tarde,
porque quiero ver a la luna con su vestido de noche
y su manto de estrellas.

Su resplandor cegará mis ojos
y me descabalgará de la ilusión que me mantiene con vida....,
para volver a caer en la arena de mi infeliz existencia,
en la que la marea ha vuelto a dejar tus caracolas.
Todo me recuerda a ti.

Y ya, contemplo ilusionada,
el azul de la línea que une el mar con el horizonte,
azul…, como tus ojos.

QUIERO SABER

Quiero saber que me piensas dormido

y me sueñas despierto.

Quiero saber que tu piel no olvida mi boca

y tus labios mi sabor.

Quiero que me mires como se mira un vaso

de agua en pleno desierto.

Eso quiero....

A esta hora tus recuerdos pesan más.

Cierro los ojos y te veo,

los abro y te siento.

Busco tu voz en las canciones,

tu nombre entre las letras

y tu cara entre la gente.

Quiero besarte las ganas,

tocarte los pensamientos,

beberte las palabras,

comerte los vicios

y dibujarte caricias en la piel

con mis suspiros.
Quiero amarte hasta los huesos,

pensarte hasta en sueños

y suspirarte lento amor mío.

CON AMOR POR MOCHILA

Dispuestos para iniciar el viaje,

En el mismo lugar de partida.

Lanzándonos al mundo,

a corazón abierto,

sin otro equipaje

que el amor por mochila.

Sin temores ni dudas,

con las alas desplegadas

y un único billete,

el de ida.

Con ilusión sin bagajes,

y por luz la sonrisa.

Te espero mañana temprano,

en el andén de salida.